



PPC



Edificar una vida juntos

Preparación inmediata al sacramento del Matrimonio

Guía



ÍNDICE

El sacramento del Matrimonio, vocación al amor	3
Presentación	5
Orientaciones para los agentes	7
Contenido	11
Siglas y abreviaturas	12
Construir sobre roca firme: creer en Jesús y vivir su Evangelio	13
El valor de la persona humana: somos personas antes que esposos	21
El noviazgo: conocer al otro para amarlo tal como es	29
La sexualidad humana: diferentes sí, pero complementarios	39
El amor: donación de sí y encuentro para construir un Nosotros	47
El Matrimonio – sacramento: amor exclusivo y fiel en el amor de Cristo	55
Paternidad y maternidad responsable: acoger, unidos, el don de una nueva vida	63
Comunicación conyugal: comunicarse es dialogar, compartir y cultivar el amor	71
Administrar juntos los bienes: hacer acuerdos y negociar es ganar – ganar	81
Plan de vida conyugal: proyectar nuestro futuro, juntos	89
La celebración del Matrimonio – sacramento: preparar nuestro gran día	99
Anexos	107
Bibliografía	118



El sacramento del Matrimonio, vocación al amor

Estimados novios:

Para la fe cristiana, el matrimonio y la familia constituyen uno de los bienes más preciosos de la humanidad. La Iglesia se preocupa de brindar acompañamiento a quienes emprenden este camino; desea ayudarlos a descubrir la belleza y la grandeza de la vocación al amor y la vocación al servicio de la vida.

La comunidad cristiana se propone acompañar los distintos momentos del proceso vocacional del sacramento del Matrimonio: las etapas previas o remotas, las inmediatas y, también, la vida de los cónyuges. Con este material se da un paso muy significativo en dicho esfuerzo, al dar herramientas para la etapa inmediata, atendiendo así también a una de las necesidades señaladas en el Directorio Pastoral para el Sacramento del Matrimonio, que presenté a la comunidad arquidiocesana el año pasado.

El Matrimonio es vocación y sacramento, requiere discernimiento, formación humana y conciencia de fe. La preparación para celebrarlo es de gran importancia, constituye un momento providencial en el que Dios los llama e invita a descubrir y valorar esta vocación. Pide de ustedes disposición para recorrer un proceso de profundización de la fe, los invita a comprender el significado del amor responsable y maduro de la comunidad de vida y amor que será su familia.

Las consideraciones contenidas en este cuaderno se fundamentan en la dignidad de la persona y los invitan a vivir el proceso de formación para el Matrimonio, desde la opción por Jesús y su Evangelio:

- Contribuye a descubrir y fortalecer su fe, tomar decisiones firmes y conscientes.
- Invita a reflexionar temas como: noviazgo, sexualidad humana, amor, sacramento.
- Propicia conocer algunos elementos indispensables en la vida de los esposos: diálogo, comunicación, administración de los bienes, relaciones con la familia política.
- Facilita los medios para que diseñen un plan de vida conyugal y se preparen para la celebración del sacramento.

Se trata de un proceso por el que fortalecerán su fe, se reconocerán a sí mismos, y crecerán en el amor a su pareja, tomando decisiones en el camino.

Los invito a participar activamente, con disponibilidad y entrega, y a compartir sus experiencias de vida para que estas metas sean llevadas a cabo con éxito.

Confío en que la información y la formación que aquí se presentan ayudarán a lograr una visión del sacramento del Matrimonio, como fundamento de una familia cristiana. Con este aporte nuestra Iglesia arquidiocesana se pone en la dinámica señalada por el papa Francisco, quien nos ha invitado a preparar el próximo sínodo de los obispos, del cual la consulta se ha iniciado con el documento: “Los desafíos pastorales sobre la familia en el contexto de la evangelización”.

Que la Sagrada Familia ilumine esta travesía que están ustedes por iniciar, viviendo su fe en el Señor Jesús mediante el sacramento del Matrimonio.

Curia del Arzobispado de México, a los cinco días del mes de febrero, solemnidad de san Felipe de Jesús.

Su hermano y amigo:

A handwritten signature in black ink, appearing to read "N. Card. Rivera". The signature is fluid and cursive, written over a light grey rectangular background.

Norberto Cardenal Rivera Carrera
Arzobispo Primado de México

PRESENTACIÓN

El sacramento del Matrimonio ¡Respuesta a una vocación!

Esta preparación, dirigida a quienes en un futuro próximo van a celebrar el Matrimonio, se sitúa en un contexto más amplio: el de la Pastoral Matrimonial, que es *la acción evangelizadora de la Iglesia en favor de los matrimonios y, por ende, de las familias, busca acompañarlos en todas las etapas y situaciones del camino, a fin de apoyar su desarrollo y madurez, para que puedan asumir los valores y deberes de su estado como una experiencia plena de realización de sus personas, como seres humanos y como creyentes en Jesucristo (DPSM 40).*

En sintonía con el **Directorio Pastoral para el Sacramento del Matrimonio**, la preparación quiere despertar en los futuros esposos la conciencia de que el Matrimonio es una vocación, que requiere discernimiento, formación humana y conciencia de fe. *La preparación al matrimonio constituye un momento providencial y privilegiado para cuantos se orientan hacia este sacramento cristiano y un kairós, es decir, un tiempo en el que Dios interpela a los novios y les lleva al discernimiento sobre la vocación matrimonial y la vida en la que ésta introduce (PSM 2).*

Este tiempo de preparación es de gran importancia; exige un proceso de evangelización enfocado no solo a cuestiones que tienen que ver con el noviazgo y el Matrimonio, sino con la maduración y profundización de la fe; es parte de un largo proceso de evangelización, en el que se invita a los futuros esposos a comprender el significado del amor responsable y maduro, la comunidad de vida y amor que será su familia, verdadera iglesia doméstica que enriquecerá a la Iglesia entera.

El subsidio es apoyo para los agentes que acompañan las etapas *previa, o de los próximos a casarse, y la inmediata, o de la celebración del Matrimonio*. El punto de partida es la fe, necesaria para vivir el proceso de formación desde la óptica de la opción por Jesús y su Evangelio. Apoyados en la dignidad de la persona, los interlocutores recorren los temas del noviazgo, la sexualidad y el amor desde la perspectiva humana y cristiana. Reflexionan el significado del Sacramento del Matrimonio y sus exigencias. Retoman elementos indispensables en la vida de esposos como: el diálogo y la comunicación, la administración de los bienes, las relaciones con la familia política. Culminan los temas con la realización de un plan de vida conyugal y se preparan para la celebración.

El instrumento pide la participación activa de los interlocutores, la constante referencia a la vida cotidiana de manera que, al recorrer este proceso, descubran su fe, se reconozcan a sí mismos y a su pareja, tomen decisiones.

Durante la preparación, los agentes hemos de actuar como interlocutores de las nuevas generaciones, asumir su realidad personal y socio cultural. Requerimos preparación e información para acompañar de manera integral a los futuros esposos.

Confiamos en que la Sagrada Familia ilumine a los Agentes e interlocutores, para que este proceso fructifique en favor de la evangelización de las futuras familias católicas.



Orientaciones para los Agentes

Llamamos Agentes, a las personas que acompañan a los novios a recorrer este camino de crecimiento al Sacramento del Matrimonio. La **Preparación** tiene elementos teóricos, pero profundiza en el valor de la experiencia. Esta característica pide que quienes animan este encuentro, sean de preferencia, matrimonios con experiencia de vida conyugal; abiertos a la nueva evangelización, en diálogo con los sacerdotes, y dispuestos a recibir el apoyo de la comunidad eclesial.

El **objetivo general** de la preparación conecta la dimensión de fe con la realidad humana y sacramental del Matrimonio, por eso busca: Acompañar a los novios que se preparan para recibir el Sacramento del Matrimonio y apoyarlos a:

- ➔ Descubrir la fe, crecer en su opción por Jesucristo y el Evangelio.
- ➔ Asumir los valores y deberes del estado matrimonial como vocación, experiencia plena de realización personal y de vida cristiana.
- ➔ Profundizar el conocimiento mutuo y diseñar su plan de vida conyugal.

La preparación se diseña para vivirse idealmente en once sesiones, de aproximadamente hora y media, previos a la recepción del sacramento. El contenido es flexible, puede adaptarse a las necesidades y circunstancias de cada lugar o vivirse de manera intensiva, -como en retiro-. Al adaptarlo es preciso recordar la crucial importancia del tiempo de preparación, por lo que pide valorarse como proceso de evangelización, con metas espirituales y pastorales que trasciendan el cumplimiento de un requisito. Es posible que, en algunos casos, sea necesaria una fase kerigmática previa.

La estructura de los temas es igual en todos los casos, consta de los siguientes elementos:

ELEMENTO	DESCRIPCIÓN	SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO
Título del tema	Nombre o título del tema, descubre los contenidos. Se acompaña de un subtítulo, frase inspiradora que suscita interrogantes e inquietudes, despierta el interés inicial y motiva el diálogo.	Es útil escribir el nombre del tema en un lugar visible (pintarrón, rotafolios...) para tenerlo presente toda la sesión.

ELEMENTO	DESCRIPCIÓN	SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO
Lo que pretendemos (Intenciones)	Expresa qué se quiere lograr con cada tema. Orienta y señala el rumbo a seguir, mantiene la flexibilidad que requieran los interlocutores.	Las intenciones pueden estar escritas en algún lugar visible, hacer referencia a ellas verbalmente o ser leídas en el manual del participante. Principalmente son la meta que se propone el agente al acompañar el tema.
En síntesis	Resalta las ideas clave	Es una sección que aparece solo en la Guía del agente, para el estudio personal del tema o recordar los elementos importantes.
Lo que necesitarás (Recursos)	Presenta apoyos visuales y auditivos para desarrollar la sesión: <ul style="list-style-type: none"> – Presentación en ppt. – Videos. – Películas (se sugieren los tiempos). 	Sección que solo aparece en la Guía del Agente. Los recursos pueden ser empleados con libertad para reforzar el desarrollo de la sesión. Conviene emplearlos puesto que nuestra cultura hoy es fuertemente audiovisual.
Para profundizar (Bibliografía)	Fuentes bibliográficas que amplían el contenido para un estudio más profundo del tema.	Conviene consultar la bibliografía sugerida, es útil para profundizar los temas.

ELEMENTO	DESCRIPCIÓN	SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO
Comenzamos el camino (Introducción)	Breve explicación que sitúa el contenido del tema en su contexto. Con ella comienza el desarrollo.	Puede pedirse a uno de los participantes leerla y algún otro comentarla.
Tu amor nos ilumina (La Palabra)	La Palabra de Dios ilumina el tema, sitúa la reflexión en el contexto de la fe.	Conviene que algún interlocutor haga la lectura de la Palabra en voz alta, preguntar qué le sugiere el texto y conectar el texto leído con el contenido a desarrollar.
Con la mirada atenta (Caso)	Es una narración que presenta hechos de vida. Conecta con problemas y situaciones reales que enfrentan quienes optan por la vida matrimonial. Suscita interrogantes, reflexiones, dudas, opiniones y toma de posturas. El caso se acompaña de un juicio y de pistas didácticas para el trabajo en parejas.	Presentar o leer el caso en grupo. Pedir a los interlocutores que tomen posición respecto al mismo y contesten las preguntas sugeridas en la sección “compartimos”. Animar la discusión.
Caminamos y aprendemos (Desarrollo del tema)	Presenta de manera sencilla, en lenguaje pastoral los contenidos básicos de la sesión.	La información se desarrolla con amplitud en la Guía del agente. Puede presentarse con diferentes estilos (cf. <i>Manual del Facilitador</i> , tema 15).

ELEMENTO	DESCRIPCIÓN	SUGERENCIAS PARA EL DESARROLLO
<p>Manos a la obra (Actividades)</p>	<p>Son cuestionarios que motivan la reflexión personal y en pareja. Aterrizan la información reflexionada, favorecen el autodescubrimiento, el reconocimiento mutuo y la toma de decisiones.</p>	<p>Las actividades son acciones necesarias en el desarrollo de cada tema. Es muy importante dejar tiempo suficiente para la reflexión personal y para compartir en pareja. Es el momento de la toma de conciencia y de los acuerdos, por ningún motivo conviene eliminarlas.</p> <p>Al final se sugiere pedir a algunas parejas que compartan el fruto de su reflexión.</p>

La **metodología** que se usa es participativa; se requiere planear por escrito cada sesión (cf. **tema 19**, *Manual del Facilitador*).

CONTENIDO

CONTENIDO



SIGLAS Y ABREVIATURAS

LIBROS BÍBLICOS

Am	Amós	Jn	Juan
Cant	Cantar de los Cantares	1 Jn	1 Juan
1 Cor	1 Corintios	Lc	Lucas
Ef	Efesios	Mc	Marcos
Gn	Génesis	Mt	Mateo
Jr	Jeremías	Os	Oseas
		Sal	Salmos

DOCUMENTOS DEL MAGISTERIO

GS	<i>Gaudium et spes</i> . Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual. Documentos del Vaticano II.
DC	<i>Deus caritas est</i> . Sobre el amor cristiano. Encíclica de Benedicto XVI (25.12.2005).
DPSM	Directorio Pastoral del Sacramento el Matrimonio. Arquidiócesis de México, 2013.
LF	<i>Lumen fidei</i> . Sobre la fe. Encíclica del papa Francisco (29.06.2013).

DOCUMENTOS PONTIFICIOS Y EPISCOPALES

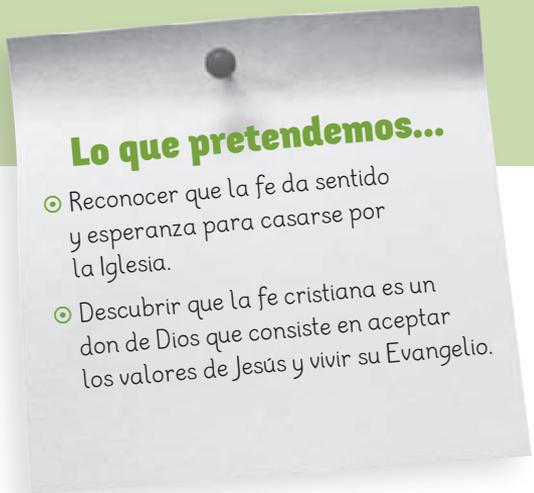
CEC	Catecismo de la Iglesia católica 1992.
CIC	Código de Derecho Canónico 1983.
CDS	Compendio de la doctrina social de la Iglesia. Pontificio Consejo Justicia y Paz, CEM, (02.04.2004).
DC	<i>Deus caritas est</i> (sobre el amor cristiano). Carta encíclica de Benedicto XVI (25.12.2005).
DNPF	Directorio nacional de pastoral familiar, CEM. México 2005.
DPSM	Directorio pastoral para el sacramento del Matrimonio. Arquidiócesis de México, (12.05.2013).
FC	<i>Familiaris consortio</i> (sobre la misión de la familia cristiana en el mundo actual). Exhortación apostólica de Juan Pablo II (22.11.1981).
FR	<i>Fides et ratio</i> (sobre las relaciones entre fe y razón). Carta encíclica de Juan Pablo II (14.09.1998).
HV	<i>Humanae vitae</i> (sobre la regulación de la natalidad). Carta encíclica de Pablo VI (25.07.1968).
LF	<i>Lumen fidei</i> (la luz de la fe). Carta encíclica del Papa Francisco (29.06.2013).
OAH	Orientaciones educativas sobre el amor humano. Sagrada congregación para la educación católica (01.11.1983).
PF	<i>Porta fidei</i> (con la que se convoca el año de la Fe). Carta encíclica de Benedicto XVI (11.11.2011).
PSM	<i>Preparación al sacramento del Matrimonio</i> . Pontificio consejo para la familia (13.05.1996).
RMa	Ritual del Matrimonio, CEM, México 2009.



Construir sobre la roca firme:

creer en Jesús y vivir su Evangelio

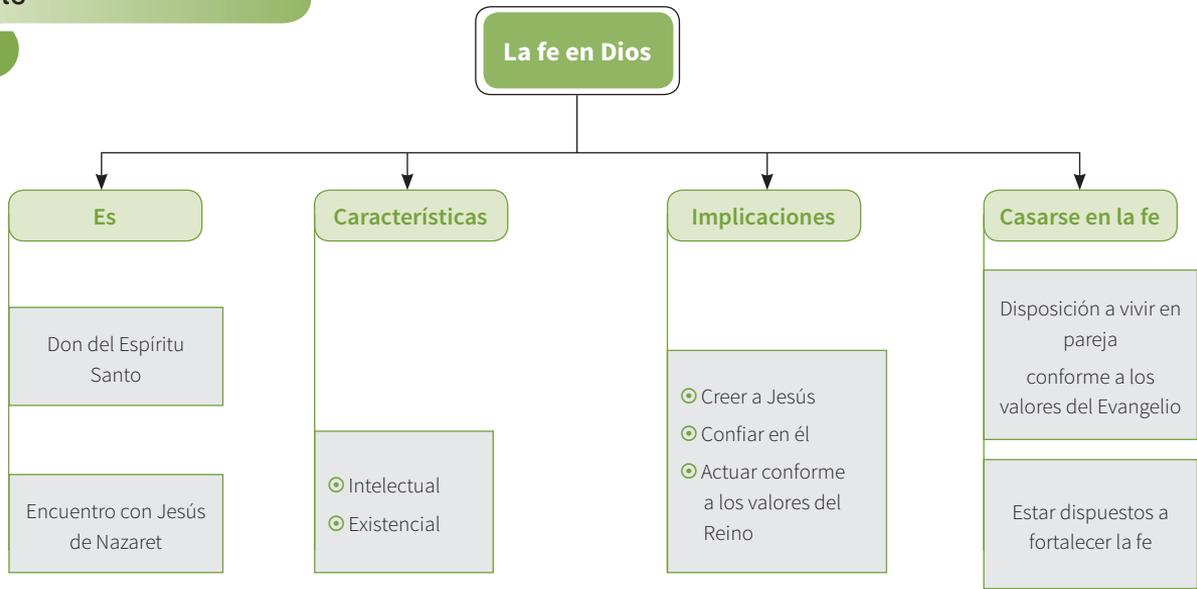
Por la fe confío y tengo esperanza...



Lo que pretendemos...

- ⦿ Reconocer que la fe da sentido y esperanza para casarse por la Iglesia.
- ⦿ Descubrir que la fe cristiana es un don de Dios que consiste en aceptar los valores de Jesús y vivir su Evangelio.





Lo que necesitarás

- Presentación ppt.
- Película: *A prueba de fuego* (Fireproof). Dir. Alex Kendrick, EUA 2008, minutos: 54-60.

Para profundizar

- *Deus caritas est* 2-18.
- *Porta fidei* 1-7.
- *Fides et ratio* 7-15.
- Arquidiócesis primada de México. Manual 0, *Llamados por Jesús*, PPC Editorial, México 2012, 7-18.

Comenzamos el camino

Una decisión importante

Casarse es una decisión importante en la vida, no es juego, ni un acto realizado porque sea natural o una convención social. Contraer Matrimonio es mucho más, está de por medio la vida de dos personas que desean donarse. La opción ha de ser un acto consciente, reflexivo, valorado, libre.

Casarse por la Iglesia posee, además, un gran sentido de fe. No es solo pedir la bendición y protección de Dios, como si fuese una casa, un coche o algún objeto religioso; es un compromiso de los dos con Dios para ser presencia suya, signos de Dios –sacramento–, el uno para el otro y, ambos, para la sociedad. Mientras que el matrimonio civil es un proyecto de vida, el Matrimonio como sacramento contiene los elementos de la unión civil, y además, es un proyecto trascendente. Por esto para casarse por la Iglesia se requiere de madurez personal (equilibrio emocional) y cristiana (fe).



⇒ Algún participante proclama la primera cita bíblica:

La fe es creer que se tiene lo que se espera, aunque no se vea

La fe es el fundamento de lo que se espera y la prueba de lo que no se ve. Por ella obtuvieron nuestros antepasados la aprobación de Dios. La fe es la que nos hace comprender que el mundo ha sido formado por la palabra de Dios, de modo que lo visible proviene de lo invisible. Por la fe Abrahán, obediente a la llamada divina, salió hacia una tierra que iba a recibir en posesión, y salió sin saber a dónde iba. Vivió así porque esperaba una ciudad de sólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Carta a los Hebreos 11,1-3.8.10

Edificar sobre la roca

El que escucha mis palabras y las pone en práctica, es como aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y arremetieron contra la casa; pero no se derrumbó, porque estaba cimentada sobre roca. Sin embargo, el que escucha mis palabras y no las pone en práctica, es como aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena.

Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, chocaron contra la casa, y ésta se derrumbó. Y su ruina fue grande.

Evangelio de Mateo 7,24-27



Con la mirada atenta

El caso: *Elegir la base para el matrimonio*

⇒ En equipos, comparten el siguiente texto:

Alejandro y Daniela, después de un año de noviazgo, decidieron vivir juntos. Son jóvenes profesionistas exitosos en lo laboral y felices en su relación de pareja.

La formación familiar de Alejandro lo hace pensar en casarse por la Iglesia; desea la protección de Dios y la bendición de su relación, no quiere ser señalado por vivir en unión libre.

En cambio a Daniela las cuestiones religiosas le son indiferentes. Pero considera aceptar la propuesta de Alejandro para casarse porque lo ama. Además, le han informado que puede recibir el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía.

Juicio sobre el caso

⇒ Para dirigir la reflexión el agente puede apoyarse en lo siguiente:

Si ambos manifiestan libremente el deseo de casarse «por la Iglesia», significa que hay un mínimo de fe pero que necesita desarrollo y fuerza.

Daniela, acompañada de Alejandro, puede crecer junto a él en el proceso de preparación de su pareja para tomar los sacramentos de iniciación. Son personas que, unidas pueden descubrir el amor de Dios. Ambos, al amarse y apoyarse en este proyecto, experimentarán el amor de Dios, a través del Espíritu Santo, dador de vida, fortaleza, conocimiento, fe...

Pistas didácticas

⇒ Cada pareja reflexiona sobre las preguntas propuestas:

- ¿Qué motivaciones tienen Alejandro y Daniela para decidir casarse por la Iglesia?
- ¿Cuál es su nivel de fe? ¿Cuáles son las consecuencias si se casan o no por la Iglesia?
- ¿Qué recomendarías a esta pareja?
- ¿Decidiste casarte por la Iglesia, cuáles son tus motivos?
- ¿Por qué consideras necesaria la fe para casarse por la Iglesia?



1. La fe, cimiento firme del sacramento del Matrimonio

Venimos porque deseamos casarnos por la Iglesia, por tanto, desde la fe. No todos tenemos el mismo nivel de fe. Algunos poseemos una fe madura y personalizada; otros la hemos interiorizado poco. Nos conformamos con una fe infantil, recibida en la catequesis para la Primera Comunión, para muchos es la única.

Necesitamos de una fe en crecimiento. Sin ella posiblemente sería mejor posponer la decisión de casarnos por la Iglesia, o plantearnos con mucha seriedad los motivos para dar este paso.

2. ¿Qué es la fe?

Tener fe en una persona es creer en ella, aceptar su verdad, confiar en su honestidad, reconocer su integridad; confiamos porque sabemos que no somos engañados.

Cuando se trata de Dios, es una fe divina. No consiste en creer en «algo», sino en Alguien. Los cristianos tenemos fe en Dios porque reconocemos que Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida:

«Jesús le respondió: —Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie puede llegar hasta el Padre, sino por mí» (Jn 14,6).

Para los cristianos, la fe consiste en aceptar a Jesús y su proyecto de salvación: el Reino. Es vivir su Palabra, aceptar su Evangelio y hacerlo coincidir con nuestros intereses, pensamientos y anhelos. La fe fundamenta la vida cristiana (cf. Rom 5,1-5); es el don más grande que podemos recibir. Da sentido a la vida, nos hace comprender el dolor y sufrimiento.

3. Jesús nos enseña lo que hay que creer

Lo que Dios comunica sobre sí mismo se revela en Jesús de Nazaret.

«Muchas veces y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros antepasados por medio de los profetas, ahora en este momento final nos ha hablado por medio del Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas y por quien hizo también el universo» (Heb 1,1-2).

Jesucristo, Palabra hecha carne, habla las palabras de Dios (cf. Jn 3,34; LF 18), realiza la obra de salvación que el Padre le encargó (cf. Jn 5,36; 17,4). Quien ve a Jesucristo, ve al Padre (cf. Jn 14,9); él, con su presencia, manifestación, palabras,

obras, signos y milagros, sobre todo con su Muerte y Resurrección, lleva a plenitud toda la revelación de la fe (cf. DV 2-4). Para la fe, Cristo no es solamente aquel en quien creemos, sino aquel con quien nos unimos para poder creer. La fe no sólo mira a Jesús, es también mirar como él (cf. LF 18).

4. Lo decisivo: el encuentro con Jesús

La fe no surge por decisión o imposición, sino que brota del encuentro con la persona de Jesús (cf. LF 4). Así lo vivieron los primeros discípulos y discípulas; todos los que se encontraron con él quedaron impactados de su persona y quisieron seguirlo.

Por eso afirmamos que no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva (DC 1).

La fe nace del encuentro con Dios vivo, quien nos llama y revela su amor, en el que podemos apoyarnos y sentirnos seguros para construir nuestras vidas (cf. LF 4).

La admiración por Jesús, desemboca en una respuesta consciente y libre de seguirlo, vivir como sus amigos y ser partícipes de su proyecto de vida, extender el Reino de Dios; aceptar la amistad, salvación, amor y perdón que Dios nos ofrece en su Hijo Jesús. ¡Esto es vivir en la fe!

5. La fe, don de Dios

La fe es un don, regalo que Dios nos concede, una virtud sobrenatural (cf. LF 7), con la fe, reconocemos que Él nos habla y enseña en las Sagradas Escrituras, la Iglesia y las personas.

«Toda Escritura ha sido inspirada por Dios, y es útil para enseñar, para persuadir, para corregir, para educar en la rectitud, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para hacer el bien» (2 Tim 3,16-17).

Muchas verdades que Dios nos invita a creer superan la capacidad de la mente, aunque ello no significa que sean irracionales: la vida eterna, la Resurrección, el poder del amor y del perdón, casarse «para siempre»... Como la fe es un don de Dios, nos confiere una gracia especial para dar el «Sí».

La fe en Dios posibilita aceptar libremente lo que Él nos revela (cf. FR 13). Quien tiene fe sabe que, por encima de dudas y preocupaciones, las enseñanzas de la fe son de Dios y, por ello, ciertas y buenas.

6. La fe, racional y existencial

La fe no se reduce a sentimientos o emociones, ni es algo irracional o absurdo, aceptado sin buscar su significado profundo. Aunque hay cosas que no podemos entender, la fe también posee una dimensión intelectual y otra existencial; en ella entran la inteligencia y la voluntad. La fe es racional aunque a veces implique esforzarnos para encontrar el sentido (cf. FR 7-9).

«La fe es adhesión a Dios en el claroscuro del misterio; sin embargo es también búsqueda con el deseo de conocer más y mejor la verdad revelada» Juan Pablo II.

7. La fe, confianza y acción

La fe, además de sentir la presencia de Dios en la vida, es confianza en Él. Adherirnos a la Palabra de Cristo y entregar nuestra persona a él, esforzamos por conocer y actuar como él nos pide. Jesús dice: «Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando» (Jn 15,14). Su voluntad es que nos amemos unos a otros (cf. Jn 15,17), con un amor hecho obras. Jesús nos mostró su amor entregando la vida por nosotros:

«Nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos» (Jn 15,13).

8. La fe, ilumina y conduce

La fe no es absolutamente clara. Si fuera algo evidente ya no sería fe. La fe es como la luz de los faros de un auto en la noche: parte queda iluminada, otra grande permanece en tinieblas, pero la luz del coche ilumina y nos ayuda a saber por dónde dirigimos. Es una luz que nos orienta para saber conducirnos. Esta luz potente ha existido en el pasado y lo hará en el futuro para llevarnos más allá de nuestro «yo» aislado, hacia la más amplia comunión (cf. LF 4).

9. ¿Y el Matrimonio?

La fe, al ser existencial, acompaña a la persona en todas las etapas y ambientes de su vida: su tiempo libre, trabajo, relaciones interpersonales, sociales, familia (LF 52-55). De hecho:



El primer ámbito que la fe ilumina en la ciudad de los hombres es la familia (LF 52).

Casarse en la fe es edificar un Matrimonio sobre roca firme, implica disposición a vivir en pareja, conforme a los valores que Jesús nos enseña: amar, servir, ser fieles, perdonar, construir su Reino..., ser signos de su amor, a través de la alianza matrimonial.

El deseo de casarse en la fe, es respuesta a una llamada de Dios que nos trasciende. Para hacerla viva, los novios o futuros esposos hemos de crecer en la fe, esforzarnos en caminar, primero como individuos, luego como pareja, en el seguimiento de Jesucristo, incorporarnos a la vida de la Iglesia, orar, meditar la Palabra de Dios, vivir los sacramentos de la Eucaristía y Reconciliación.

Casarse en la fe es también aceptar que no podemos saberlo todo, pero confiamos en que el Señor nos ayuda a que la relación esté llena de amor y bendiciones; camine en el Señor, a comprender el sentido del dolor y el sufrimiento, inherente a la condición humana.

Pidamos a Dios crecer en el don de la fe. Jesús, ante la petición dudosa de un padre que le pedía la curación de su hijo, responde:

«¿Qué es eso de «si puedes»? Todo es posible para el que tiene fe. El padre del niño gritó al instante:

¡Creo, pero ayúdame a tener más fe!»
(Mc 9,23-24).



- Ver la película *A prueba de fuego* (Fireproof).
- Dar el tiempo necesario para que los participantes contesten, primero de forma individual y posteriormente con su pareja.
- Los participantes pueden rescatar semejanzas y diferencias respecto a la película.
- Es importante que entre ellos compartan sus respuestas.
- Después, realizan el ejercicio que viene en el manual de los participantes.
- Conviene recordarles que la sinceridad es indispensable. No se trata de presentar lo que su pareja quiere escuchar, sino lo que en realidad piensan, ya que esto ayuda a edificar una relación sólida.

⇒ Reflexiona de manera personal:

- ⊙ Para mí, ¿qué es la fe?

- ⊙ ¿Qué me hace aceptar o rechazar la fe?

- ⊙ ¿He vivido una experiencia de encuentro con Cristo?
¿Cuál fue el resultado?

- ⊙ ¿Me gustaría crecer en la fe y conocer más acerca de Jesús?

- ⊙ ¿Cómo me gustaría vivir mi Matrimonio cristiano?

⇒ En pareja, compartan las respuestas:

- ⊙ Coincidimos en:

- ⊙ Debemos platicar y tomar acuerdos sobre:



El valor de la persona:

somos personas antes que esposos

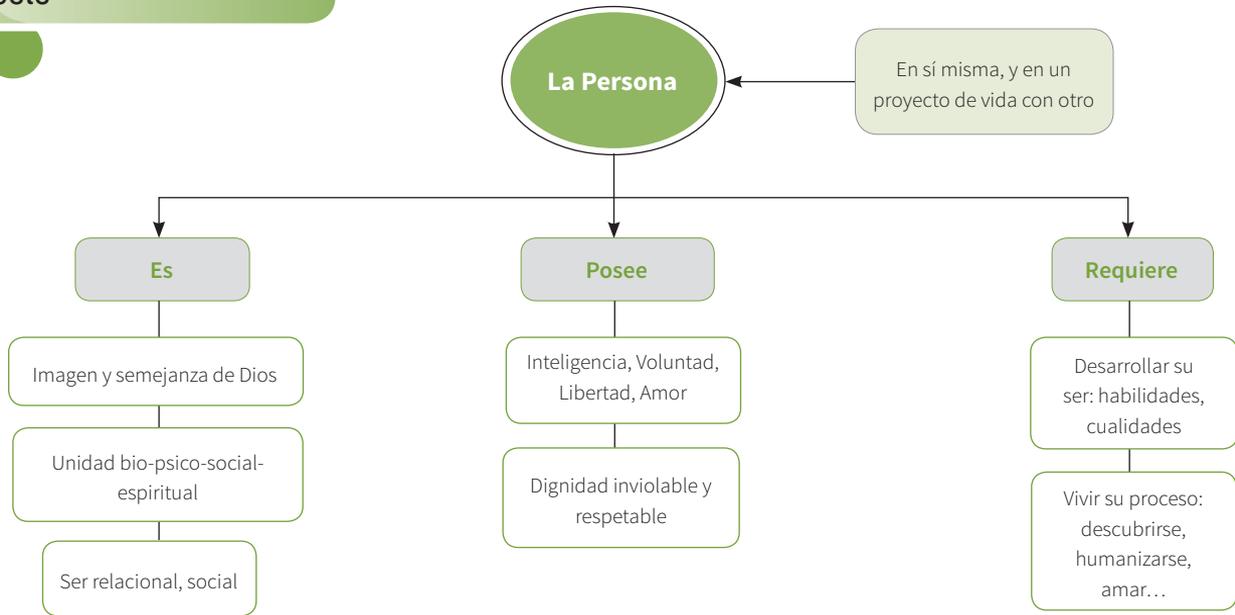
Soy único, igual que tú y, ambos, nos complementamos.



Lo que pretendemos...

- ◉ Descubrir la grandeza de la persona.
- ◉ Valorar y respetar la dignidad de la persona, especialmente entre esposos y familia.
- ◉ Reconocer la necesidad de autorrealizarse, crecer y perfeccionarse, condición para una vida matrimonial plena.





Lo que necesitarás

- ⦿ Presentación ppt.
- ⦿ *La dignidad del ser humano* (5:03"): <http://www.youtube.com/watch?v=9ZaW6zMLx0c>
- ⦿ *Valor Persona - Yo soy* (1:53"): <http://www.youtube.com/watch?v=l4nhyn3pquo>

Para profundizar

- ⦿ Arquidiócesis Primada de México, Manual 14. *El hombre y la mujer a la luz de Dios*, PPC, México 2011.
- ⦿ Catecismo de la Iglesia Católica, 355-358; 362-368.
- ⦿ Compendio de la doctrina social de la Iglesia, 124-134.
- ⦿ *Gaudium et spes* 23-32.
- ⦿ J. L. RUIZ DE LA PEÑA, *Teología de la creación*, Sal Terrae, Santander 1992, 39-47; 129-149; 153-187; 203-212.



Comenzamos el camino

Somos personas únicas

El concepto de persona recoge lo específico del ser hombre o mujer. Es una realidad que está por encima de cualquier otra condición particular del individuo (sexo, raza, color, edad, nacionalidad, religión...).

El amor, sentimiento que nos llama a encontrarnos con otro ser humano para formar una comunidad de vida, precisa reconocernos plenamente como personas y seres individuales. Buscamos a alguien, no por ser incompletos, sino porque llevamos en nuestra propia naturaleza la capacidad de interrelación, donación y entrega. La integridad personal fundamenta la plenitud en la pareja. La felicidad conyugal emana del interior; por eso, para que una relación funcione, es necesario actuar como seres plenos, únicos e irrepitibles, valorarnos cada uno como la persona maravillosa que somos. De esta manera lograremos valorar mejor al “otro significativo”.



➤Algún participante proclama la primera cita bíblica:

A imagen de Dios los creó: varón y mujer...

Entonces dijo Dios:

—*Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, según nuestra semejanza, para que dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo, los ganados, las bestias salvajes y los reptiles de la tierra. Y creó Dios a los seres humanos a su imagen; a imagen de Dios los creó; varón y mujer los creó. Y los bendijo Dios diciéndoles: —Creczan y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven por la tierra.*

Génesis 1,26-28

¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él?

Al ver el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado, ¿qué es el hombre para que te acuerdes de él, el ser humano para que cuides de él? Lo hiciste apenas inferior a un dios, coronándolo de gloria y esplendor; le diste poder sobre la obra de tus manos, todo lo pusiste bajo sus pies: rebaños y ganados, todos juntos, y aun las bestias salvajes; los pájaros del cielo, los peces del mar y todo cuanto surca las sendas de los mares. ¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Salmo 8,4-10



Con la mirada atenta

El caso: *Un inicio complicado*

➔ Uno de los participantes lee el siguiente texto:

Me casé después de un noviazgo largo. Sabía que mi novio era celoso pero nunca imaginé lo que viviría en el matrimonio. Mi esposo empezó a mostrarse cada vez más desconfiado, no le gustaba que saliera a la calle o hiciera amistades. Las discusiones fueron cada vez más hirientes, llegó incluso a esconder toda mi ropa para impedir que saliera de casa.... (Testimonio)

Juicio sobre el caso

➔ Para dirigir la reflexión el agente puede apoyarse de lo siguiente:

Los celos denotan baja autoestima y frustración. Las consecuencias en este caso se manifiestan como falta de respeto, prepotencia, control, desconfianza, así como otras situaciones inadecuadas que se viven durante el noviazgo. Requiere reflexionar: ¿cómo será la realidad una vez casados?

Estas actitudes no son apropiadas para vivirse entre personas, mucho menos entre las que desean formar una vida juntos, requieren profunda reflexión sobre el trato que deben darse. Si esto se tolera de novios, ¿cuál será la experiencia de casados?

Pistas didácticas

➔ Cada pareja reflexiona sobre las preguntas propuestas:

—¿Se respeta la dignidad de la otra persona?

- ¿Qué dimensiones, facultades o capacidades de la persona se obstaculizan o niegan?
- ¿Qué aspectos necesita trabajar una persona celosa?

Caminamos y aprendemos



1. ¿Quiénes somos?

La persona no es «algo», sino «alguien». Los hombres y las mujeres somos seres únicos, dotados de cualidades y capacidades. Preguntarnos por el ser humano es interrogarnos sobre nosotros mismos. La respuesta es vital, de ella depende el concepto y valor que tengamos de nosotros y de nuestra pareja.

Las primeras páginas del Génesis afirman que todos los seres humanos, hombres y mujeres, fuimos creados por Dios a su imagen y semejanza (cf. Gn 1,26-28):

- Tenemos cualidades que Dios mismo posee:
 - Inteligencia, capacidad para conocer, discernir y formular juicios; buscar la verdad y el sentido de la vida.
 - Voluntad, capacidad de querer, tender hacia el bien, lo que nos perfecciona y conviene.
 - Libertad, facultad para decidir (cf. CEC 1731).
 - Amor, cualidad que más nos asemeja a Dios, porque Él es Amor pleno (cf. 1 Jn 4,7-8).

- ◉ Podemos dialogar con Dios, somos los únicos en la Creación con los que Él puede entablar una relación de «Tú» a «tú» (cf. Gn 3,8-9).
- ◉ Presidimos y administramos la Creación en nombre de Dios, sin que ello nos autorice a destruirla (cf. Gn 1,29-30).

2. Somos cuerpo y alma

Los seres humanos somos corpóreo-espirituales. La Biblia expresa esta realidad cuando afirma que «Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz un aliento de vida, y fue un ser viviente» (Gn 2,7).

El hombre, por tanto, tiene dos características diversas: es un ser material, vinculado a este mundo mediante su cuerpo, y un ser espiritual, abierto a la trascendencia y al descubrimiento de «una verdad más profunda», a causa de su inteligencia, que lo hace «participante de la luz de la inteligencia divina» (CDS 129).

Significa que somos:

- ◉ Alma, por estar dotados de interioridad y profundidad.
- ◉ Cuerpo, hace visible nuestra interioridad en el tiempo y espacio; participa de la dignidad de la «imagen de Dios» (cf. CEC 364).

La visión cristiana afirma que la unidad del cuerpo y alma es profunda (cf. CEC 365). El cuerpo no es el instrumento con el que simplemente efectuamos nuestras tareas, es la forma como nos realizamos y situamos frente a las cosas y los demás.



3. La persona

Llamamos persona a la «unidad esencial humana de cuerpo y espíritu como ser individual y autónomo que se realiza en la posesión consciente y en la libre disposición de sí mismo».

Los seres humanos poseemos la experiencia y autoconciencia de ser personas. Cada uno de nosotros se experimenta y siente como un «yo» singular e irrepetible; los demás están frente a «mí» como un «tú». Tal es la dignidad de la persona humana.

Ser personas nos hace plenamente relacionales: con Dios, nosotros mismos, los demás seres humanos y la Creación. También Dios es un ser responsorial, comunicativo, capaz de auto-donación.

4. Dimensión social

Los seres humanos somos relacionales por naturaleza, abiertos al diálogo, que lleva implícito el carácter social.

Pero Dios no creó al hombre en solitario. Desde el principio los hizo hombre y mujer (cf. Gn 1,27). Esta sociedad de hombre y mujer es la expresión primera de la comunión de personas humanas. El hombre es, en efecto, por su íntima naturaleza, un ser social, y no puede vivir ni desplegar sus cualidades sin relacionarse con los demás (GS 12).

Necesitamos de los demás para desarrollarnos y ser felices. Los hombres y las mujeres nos complementamos porque fuimos hechos para formar una comunión de personas (cf. CEC 372).

5. La dignidad de la persona

No existe otra persona igual a mí, con la misma historia, cualidades y percepción del mundo. Cada hombre y mujer es único e irrepetible, un valor absoluto.

Por haber sido hecho a imagen de Dios, el ser humano tiene la dignidad de persona; no es solamente algo, sino alguien. Es capaz de conocerse, de poseerse y de darse libremente y entrar en comunión con otras personas; y es llamado, por la gracia, a una alianza con su Creador, a ofrecerle una respuesta de fe y de amor que ningún otro ser puede dar en su lugar (CEC 357).

En nuestro ser para Dios se ubica el secreto de nuestra dignidad humana inviolable:

La razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la comunión con Dios. El hombre es invitado al diálogo con Dios desde su nacimiento; pues no existe sino porque, creado por Dios por amor, es conservado siempre por amor; y no vive plenamente según la verdad si no reconoce libremente aquel amor y se entrega a su Creador (GS 19,1).

El ser humano es valioso para Dios (cf. Sal 8); Cristo ha confirmado decisivamente el valor absoluto de la persona humana al defenderle e incitar a los demás a la promoción de una vida más humana, justa, fraterna, plena, incluso aceptando la muerte, como consecuencia (cf. Jn 3,16).

Ser imagen y semejanza de Dios afirma la igualdad fundamental entre los seres humanos. Al ser imagen de Dios, cualquier atentado contra un ser humano es transgresión contra Dios (cf. Gn 4,9-10; 9,6).

La dignidad humana no se pierde; toda persona es merecedora de aprecio, amor y respeto, independientemente de su raza, sexo, edad, cultura, religión, características físicas, mentales, intelectuales, o su manera de actuar. Existen diversas formas de agresión contra la dignidad humana:

Los hombres y mujeres hemos de actuar según nuestra dignidad, descubrir la grandeza de serlo y ser congruentes con ello. El respeto a la propia dignidad humana es la base para respetar la dignidad de nuestra pareja.

ATENTADOS CONTRA...	EJEMPLOS
La vida	Aborto, suicidio, homicidio, eutanasia, violencia, miseria, hambre, injusticia. . .
La libertad	Afán de dominio, obligar al otro a hacer algo contra su voluntad, egoísmo. . .
La intimidad	Invasión a la intimidad de las personas, calumnia, murmuración, chisme, falta de lealtad, insensibilidad e indiferencia.
La imagen del ser humano	Pornografía, machismo, estereotipos. . .

6. Hacia la integralidad

Especialistas de diferentes áreas afirman hoy que el ser humano es una unidad bio-psico-social-espiritual. Por ser multidimensionales hemos de satisfacer diversas necesidades:

- ⊙ Biológicas o básicas: comer, dormir, protegernos del clima, cuidar nuestra salud...
- ⊙ Psíquicas: conocer, expresar emociones y sentimientos; enojarnos, sentir cariño, confianza; amar...
- ⊙ Sociales: relacionarnos con los otros, formar una familia, vivir en sociedad...
- ⊙ Espirituales: silencio, interioridad, búsqueda de Dios...

Estas dimensiones coexisten integradas por lo que es importante vivirlas en equilibrio y armonía.

7. El proceso de vivir como persona

Los seres humanos no estamos terminados, nos realizamos en la existencia; construyéndonos a nosotros mismos. Poseemos múltiples posibilidades de autorrealización y perfeccionamiento, de nosotros depende estancarnos o crecer, elegir los caminos que deshumanizan, o que llevan a la plenitud. No existe un «determinismo» que decida nuestro «destino». Por la libertad cada uno construye su propia historia, es responsable de sus decisiones y opciones, de la pareja que elige para compartir su vida.

El proceso de personalizarse requiere: descubrirnos, crecer, humanizarnos, ser cada vez más libres; conquistarnos a nosotros mismos a través de la iluminación de la inteligencia y el fortalecimiento de la voluntad.



➔ Ver los videos:

- ⊙ *La dignidad del ser humano* (5:03")

<http://www.youtube.com/watch?v=9ZaW6zMLx0c>

- ⊙ *Valor Persona - Yo soy* (1:53")

<http://www.youtube.com/watch?v=l4nhyn3pquo>

- ➔ Dar el tiempo necesario para que los participantes contesten, primero de forma individual y posteriormente con su pareja.
- ➔ Las preguntas están orientadas a valorar y respetar la dignidad de la persona, como preparación a la vida matrimonial y familiar.
- ➔ Es importante que entre ellos compartan sus respuestas y escriban los acuerdos que permitirán mejorar y fortalecer su relación.
- ➔ Después, realizan el ejercicio que viene en el manual de los participantes.

➔ **Reflexiona de manera personal:**

- ⦿ ¿Me reconozco como persona única e irrepetible, en qué lo manifiesto?

- ⦿ ¿Respeto la dignidad de mi pareja, en qué lo noto?

- ⦿ ¿En qué aspectos me siento valorado(a) y respetado(a) por mi pareja?

- ⦿ ¿En qué aspectos me gustaría que mi pareja me valorara más?

- ⦿ ¿Considero ser una persona libre y responsable, en camino de autorrealización, en qué lo manifiesto?

➔ **En pareja:**

- ⦿ Dialoguen las respuestas a las preguntas anteriores.

- ⦿ Escriban los acuerdos que permitirán mejorar y fortalecer su relación.



El Matrimonio es vocación y sacramento, requiere discernimiento, formación humana y conciencia de fe. La preparación para celebrarlo es de gran importancia, constituye un momento providencial en el que Dios llama a la pareja y la invita a descubrir y valorar esta vocación. Pide de ellos disposición para recorrer un proceso de profundización de la fe, los invita a comprender el significado del amor responsable y maduro de la comunidad de vida y amor que será su familia. Las consideraciones contenidas en este cuaderno se fundamentan en la dignidad de la persona y los invitan a vivir el proceso de formación para el Matrimonio, desde la opción por Jesús y su Evangello:

- Contribuye a descubrir y fortalecer su fe, tomar decisiones firmes y conscientes.
- Invita a reflexionar temas como: noviazgo, sexualidad humana, amor, sacramento.
- Propicia conocer algunos elementos indispensables en la vida de los esposos: diálogo, comunicación, administración de los bienes, relaciones con la familia política.
- Facilita los medios para que diseñen un plan de vida conyugal y se preparen para la celebración del sacramento.

